

CRONICA DEL MUNDO ARABE

LAS relaciones hispano-árabes que desde hace tantos años vienen siendo siempre excelentes respecto a todos y cada uno de los países enlazados por el idioma arábigo, el cual fué en otros siglos también uno de los idiomas españoles, tienden a marcar más su carácter principal de contraste. Al lado de la agitación y del embrollo, muchas veces trágico, que sufren varios territorios próximos a las zonas de presencia española en las costas marroquíes, y también ante la incomprensión que durante los pasados meses se ha manifestado entre algunas grandes potencias y algunas naciones de la Liga Arabe, la tónica de la amistad hispana resalta por su continuidad y firmeza, tanto para lo norteafricano como para lo Próximo Oriental. Firmeza que se empeña en seguir líneas de pacífica convivencia por basarse en lo eterno de los lazos familiares de raza y cultura.

* * *

Respecto a España y las naciones árabes independientes del Machriq el mayor acontecimiento fué la visita de Sus Majestades los Reyes de Jordania Husain I y Dina, desde el 6 de junio, recibidos por autoridades y el pueblo español con la simpatía que merecen sus cualidades, sus juventudes, y su nación. Entre las fiestas árabes celebradas en Madrid, además de las recepciones dadas por los Soboranos del Jordán, destacó la de la Embajada de Egipto con motivo de la Fiesta Nacional del 23 de julio. Hubo presentaciones de credenciales a Su Excelencia el Jefe del Estado español del nuevo embajador del Líbano señor Samil el Jury y el nuevo ministro de Siria señor Jaled Chatila (el cual ya había desempeñado el mismo cargo anteriormente). Entre las manifestaciones culturales del pensamiento español en el Machriq siguen destacando las de Egipto gracias a la magnífica labor de los universitarios que regresan de Madrid después

de haber hecho sus tesis o ampliado estudios en el Instituto Egipcio de Madrid. A la vez el Ministerio de Instrucción de la nación del Nilo prepara un plan completo de traducciones al árabe que den a conocer el pensamiento español contemporáneo con traducciones de obras de Asín Palacios, Menéndez Pidal, Ortega y Gasset, etc., a la vez que la Universidad de El Cairo publica estudios sobre los escritores musulmanes españoles del siglo XI. Y como presencias juveniles del Próximo Oriente en España, destacaron las de atletas de Egipto, Siria y Líbano en los II Juegos Mediterráneos de Barcelona, y en un certamen internacional en San Sebastián.

* * *

Respecto a España y Marruecos, lo más importante fueron, por su unanimidad y entusiasmo, los dos actos públicos que tuvieron lugar en Tetuán el 4 y 20 de agosto; el primero con motivo de las Fiestas de la «Hedía» dentro de la Pascua de Aid el Kibir, y el segundo con motivo del aniversario del día en que fué depuesto el Soberano marroquí, S. M. Muley Mohammed Ben Yusef. Ambos actos fueron expresión de afecto entre marroquíes y españoles; y en el segundo de ellos las multitudes musulmanas ovacionaron a España, a su Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y al Alto Comisario, teniente general García Valiño, reconociendo así la defensa hecha por España de los sentimientos y derechos de los marroquíes. De eso fué muestra un escrito presentado al Alto Comisario por una comisión de marroquíes representativos, en la cual figuraba el jefe nacionalista de la zona Sid Abdeljalag Torres. Entretanto, desde El Cairo, el jefe del nacionalismo en el otro lado de Marruecos, Sid Al-lal el Fasi, había manifestado poco antes en una conferencia general de Prensa que celebraron los representantes de la genuina opinión del Maghreb al Aqsa: «Estamos profundamente satisfechos de la política seguida por España en Marruecos, que se basa en los convenios internacionales y está de acuerdo con los anhelos del pueblo marroquí.»

* * *

En la zona de Tánger la principal novedad administrativa general fué la inauguración en una ceremonia presidida por el Mendub,

de la llamada «Casa de Tánger», nueva sede de la Asamblea Legislativa Internacional. Respecto a España, durante una Asamblea General de la Cámara de Comercio española presidida por el Embajador don Cristóbal del Castillo, se demostró que lo normal de la economía tangerina se sostiene sobre todo gracias a la tolerancia y generosidad del Estado español, lo cual se hace en consideración de sus nacionales y los marroquíes de la ciudad.

* * *

En la zona marroquí del protectorado francés, al cerrarse esta Crónica del mundo árabe durante la primera semana de septiembre, el nuevo Residente General, que es el general Boyer de Latour, antes Residente en Tunjia, celebraba entrevistas para saber si Mohammed Ben Araf abandonaría el Trono que ocupaba tan irregular y azarosamente; los partidos nacionalistas se mostraban dispuestos a colaborar en la pacificación sólo después del retorno del Sultán Muley Yusef o al menos de su regreso de Madagascar; el Gobierno francés de Edgard Faure se disponía a implantar provisionalmente en Rabat un Consejo de Regencia presidido por el Gran Visir el Mokri; y en el Parlamento de París varios partidos (entre ellos el de los degaullistas) se oponían a la vuelta a la legalidad «yusefista» en Marruecos. Por otra parte, la destitución del Residente General Gilbert Grandval, que sólo pudo actuar un par de meses sin éxito, pero con evidentes buenos deseos de arreglo, produjo un sentimiento de decepción entre la mayor parte de la población musulmana urbana. Y en el campo el alzamiento sangriento de las tribus bereberes de la región de Ued Zem y Yenifra fué dominado por tropas francesas, sólo llevando allí, desde Francia, un verdadero Ejército de refuerzo. En general persistía la inquietud, aunque apuntasen esperanzas de solución.

* * *

En Argelia la situación seguía siendo menos espectacular que en Marruecos, pero en el fondo más confusa. No hay allí, como en Marruecos, la extensión creciente de un sentimiento nacional casi uná-

nime en las zonas urbanas y creciente en varias zonas rurales, ni tampoco el ambiente de «resistencia» entre la población juvenil, pues en Argelia los grupos armados que actúan contra las tropas francesas son guerrillas más o menos numerosas que proceden con gran movilidad a través de comarcas montañosas, y hasta ahora no han actuado en las ciudades, donde fueron reprimidos por la policía francesa los núcleos que había antes de que funcionasen. Por otra parte, casi todos los luchadores argelinos pertenecen al partido M. T. L. D. o están relacionados con él, y ya es sabido que los adeptos del M. T. L. D. son un núcleo relativamente limitado. Lo grave de la situación argelina, desde el punto de vista de los intereses de París, es que saca la cuestión argelina de los cuadros en que la mantenía el convencionalismo administrativo de que el país se considere como un grupo de departamentos metropolitanos, olvidando la realidad geográfica de que Argelia está en el Norte de Africa.

* * *

En Túnez, o Tunicia, desde el 26 de agosto entraron en vigor las convenciones franco-tunecinas que se habían firmado en París el 3 de junio y aprobado por la Asamblea Nacional Francesa el 8 de julio. Después de ocho meses de gestación se afirmaba de dichos acuerdos que presentan excelentes posibilidades de solidez. Por lo pronto, ellos han consolidado un ambiente de paz entre tunecinos y franceses, aunque no deja de haber problemas difíciles. Entretanto el momento es del triunfo del Jefe del Neo Destur Habib Burquiba, que sigue encarnando la opinión de su país ahora que las convenciones siguen líneas generales de la política pacifista que él siempre preconizó.

* * *

Respecto de Libia, aparte de continuar las acusaciones francesas de que los guerrilleros argelinos tienen en territorio del reino Senusita una base de abastecimiento bélico, en el orden internacional lo más saliente son los rumores de que por fin podría Libia entrar a formar

parte en Nueva York de la Organización de las Naciones Unidas, pues ha desaparecido la oposición de Rusia, que hasta ahora venía siendo el mayor obstáculo.

* * *

En Egipto el acontecimiento más destacado y espectacular fué la solemne celebración, el 23 y 24 de julio, del tercer aniversario de la revolución militar con desfiles y grandes manifestaciones populares públicas, habiendo estado consagradas preferentemente las demostraciones de este año a exhibir las realizaciones del régimen en reforma agraria, colonización del desierto, obras públicas urbanas y rurales, electrificación, etc. Aunque en el mes de agosto las sensaciones no fueron tan optimistas, pues con motivo del recrudecimiento de los incidentes bélicos entre tropas egipcias y tropas israelianas en la frontera de la zona palestiniiana de Gaza, en los círculos políticos de El Cairo se sentía una impresión de disgusto ante los ofrecimientos mediadores de algunas grandes potencias, por estimarlos parciales en beneficio de Israel. Sobre todo porque cuando el Jefe de la Comisión Superior de la Tregua dió orden de alto el fuego los de Israel no lo cumplieron, y así, se cree en El Cairo que fueron ellos provocadores y no deben merecer benevolencia de las potencias.

* * *

En el Sudán la revuelta de unas compañías armadas de las provincias del Sur contra el Gobierno central de Jartum no tuvo gran importancia como rebelión ni en lo bélico ni en lo que afectase a la situación de estabilidad del régimen autónomo provisional, pero sí la tuvo como irradiación política externa. Tanto el Gobierno egipcio como las autoridades inglesas del Gobierno General sudanés fueron inculpadas por unos y otros elementos parciales y apasionados de haber provocado los sucesos de las zonas meridionales, sin que a última hora se pusiese nada en claro; aunque las polémicas ocasionaron la dimisión del comandante Salah Salem como ministro de Orientación Nacional y miembro del Consejo de la Revolución. A.

pesar de eso siguen los preparativos para las elecciones que habrán de formar la Asamblea Constituyente de Jartum bajo inspección de representantes de varios países (exceptuando a Inglaterra y Egipto como partes parciales). Los representantes serán de la India, Pakistán, Suiza, Suecia, Noruega, Yugoslavia y Checoslovaquia.

* * *

En las zonas arábicas del lado asiático la principal novedad ocurrió en Siria, donde el Parlamento de Damasco eligió como presidente de la república a Chukri Queilli por 91 votos, contra Jalid el Azem, que obtuvo 41. El nuevo jefe del Estado (que ya lo había sido desde la proclamación de la independencia hasta el golpe que dió Husni Zaim) residió luego en El Cairo, y se cree que su nueva designación puede significar un futuro aumento de las orientaciones pro-egipcias en la política árabe y la referente al Próximo Oriente desarrollada por Siria.

R. V. M.

5 de septiembre de 1955.